

**Eduardo Colmenares Finol**

## **LA SOCIEDAD CIVIL Y EL LIDERAZGO POLITICO MODERNO**

**I. Introducción. II. El liderazgo político. III. La sociedad civil-La gran protagonista. IV. La cultura política. V. La ruta del bienestar social y el líder moderno. VI. Los partidos políticos en el ejercicio democrático. VII. Formación y educación política de la sociedad y sus líderes. VIII. Integración de la sociedad civil con los líderes y lops partidos políticos. IX. La sociedad civil y el Estado. X. Evaluación del liderazgo. XI. Resumen de Ideas.**

### **I. Introducción**

La historia de las sociedades occidentales ha presentado algunos rasgos característicos que cuando, al ser analizados en forma sumaria, muestran algunos factores que revelan como ha evolucionado el liderazgo político en el tiempo y con ello, la humanización de los sistemas de gobierno.

Las civilizaciones más antiguas como la asiria, la babilónica, la egipcia, la persa, incluyendo la incaica en América en siglos mas recientes, basaron su existencia en construir su liderazgo mediante una conexión divina que establecía el determinismo, el fatalismo y la sumisión, definida sólo para un grupo humano de etnia y cultura similar. En este momento se establece el concepto del despotismo paternalista y la discriminación étnica, así como también el concepto de colectivización de un grupo humano sin derechos ciudadanos, marcado por el machismo, y en este aspecto no es sino hasta épocas muy recientes cuando se empieza a dar cabida en la política a la igualdad del sexo.

Sólo es en la sociedad de la Grecia antigua cuando comienza a florecer la idea de democracia y con ella, el concepto de la sociedad civil y de participación ciudadana. Esta experiencia es tomada por Roma dentro de innovadoras reglas de derecho pero que favorecen sólo a los ciudadanos romanos dentro de un marcado acento imperialista que lo pervierte, hasta llegar al Imperio Bizantino donde por primera vez se instaura la teocracia monoteísta basada en la moral cristiana.

A partir de este momento y con el derrumbe del imperio romano se involuciona en términos político-sociales y se establecen numerosas monarquías y feudos,

marcadas por épocas turbulentas, descubrimiento de nuevos continentes y la conquista de nuevos territorios, donde se introducían diferencias sociales de clases rígidas entre ciudadanos, que van dando paso en el tiempo a demandas revolucionarias de participación de sociedades civiles fortalecidas por el comercio y la naciente era industrial. Es entonces, cuando se da inicio al concepto de repúblicas democráticas y de monarquías constitucionales y parlamentarias que dan paso a la restitución de los derechos ciudadanos, que en algunos casos recientes son desvirtuados al establecerse algunos gobiernos con sociedades forzosamente igualitarias con rasgos totalitarios.

Hoy nos encontramos en un momento histórico en el que algunas sociedades han logrado generar bienestar social a sus ciudadanos sin distinción de clases y otras se encuentran en la búsqueda de ese logro, dentro de un mundo impactado con un avance tecnológico y del conocimiento que han revolucionando todos los conceptos tradicionales incluyendo los políticos y de liderazgo. Un caso especial lo constituyen los países latinoamericanos, provenientes en su mayoría de la conquista española donde después de sus independencias, muy influenciadas por las ideas de las revoluciones norteamericana y francesa, fueron gobernadas por poderes civiles y militares con una marcada tendencia caudillista y con muy poca cultura política que han atrasado en la mayoría de estos países, el desarrollo de una sociedad civil organizada que asuma el rol de liderazgo dentro de sistemas democráticos pluralistas.

En este trabajo tratamos sobre las relaciones entre el liderazgo político y la sociedad civil moderna, bajo la tesis de que en política como en cualquier otra actividad social, para conseguir avances positivos, se debe siempre apuntar hacia el objetivo del ideal de la sociedad perfecta o platónica, bajo una visión tal como se proponía en la filosofía griega durante la creación del concepto de democracia ejercida directamente por los ciudadanos y las bases sobre la cual se fundamentaba.

## **II. El liderazgo político**

La importancia y la calidad del liderazgo y de los líderes como conductores de la sociedad, en su tránsito hacia conseguir el bienestar social de una comunidad, llámese país, región, distrito, organización no-gubernamental, barrio, condominio de viviendas, han sido reconocidos como factores claves para lograr el avance hacia una mayor calidad de vida en cada uno de los miembros que integran esa comunidad.

Durante un seminario sobre Latinoamérica realizado por la Escuela John F. Kennedy de la Universidad de Harvard, se planteó una tesis sobre la definición

del líder y su relación con la comunidad que conduce, dentro de una concepción moderna, que me hizo reflexionar sobre esta materia tan importante y sobre su aplicación práctica en las decisiones que como ciudadanos debemos ejercer en la selección de nuestros líderes. Esta tesis, como se describe a continuación, no es realmente novedosa sino que enfoca el tema desde la base y raíz de la democracia, lo desmistifica de muchas ambigüedades pragmáticas y lo ubica en una perspectiva moderna propia del siglo en que vivimos.

Desde una perspectiva “tecnocrática”, palabra que ofende y que parece localizarse en el lado opuesto de la filosofía, sobre todo tratándose de temas que tocan el ámbito político, me he atrevido a estructurar un concepto moderno de evaluación que pudiesen ayudar a determinar los perfiles del liderazgo y su capacidad de gestar el bienestar de las comunidades que gobiernan con el fin de sacar al líder de su ambigüedad histórica. Ambigüedad que resulta de concebir este liderazgo como un medio para acceder al poder por el poder mismo, dejando en otro plano las necesidades de las masas a las que debe servir. En el párrafo de introducción se muestra como hay muy pocos ejemplos históricos en el mundo, de líderes cuya prioridad de gobierno esté inclinada realmente hacia lograr el bienestar de la sociedad y no es por casualidad que son éstas las sociedades políticamente más avanzadas de hoy.

La gran revolución del siglo XXI que ha cambiado radicalmente a la sociedad contemporánea, es la tecnológica. Hoy en día, como ejemplo, las comunicaciones en cualquiera de sus fases, han introducido variables de diferente índole en forma tan radical que ya no es posible evaluar conceptos políticos sin que éstos se vean afectados por la revolución del conocimiento y el concepto de la “aldea global” versus la “aldea regional”. La toma de decisiones que tanto afecta al liderazgo, no se improvisa como antes, ya no se basa en la “inspiración” y “visión superior” del líder carismático que decide por la sociedad, y dice lo que hay que hacer, sino en el estudio de base de datos reales (hechos, no suposiciones), modelos basados en probabilidades de éxito y escenarios futuros concretos, modulados por computadoras y conformados por grupos de trabajo de especialistas multidisciplinarios dentro de un marco global que investiga y se cerciora de los deseos de esa sociedad. Todos estos medios tecnológicos han dejado atrás a los líderes “carismáticos” convencionales de connotaciones mesiánicas, cuya toma de decisión esta basada en su “olfato superior” o su “sagacidad política” y está siendo sustituido por liderazgos más profesionales y tecnificados, formados bajo conceptos gerenciales modernos, que conforman equipos de trabajo de verdaderos especialistas.

El liderazgo político resulta en un concepto tanto ambiguo como vacío, cuando

no se define en objetivos concretos que traigan como consecuencia el mejoramiento continuo del grupo o masa social sobre la que se ejerce el liderazgo.

El líder surge de cualquier proyecto que reúne a más de una persona y en términos comunes se define como el “conductor” de una corriente política o de un grupo social y está estrechamente relacionado con el concepto político que rige los asuntos públicos y el concepto social que nos incluye a todos, pero siempre y cuando éste traiga como consecuencia el bienestar de la masa social que lidera a lo largo del tiempo. Este planteamiento sobre liderazgo político resulta simple en su definición pero muy complejo en su ejecución, como veremos durante el desarrollo de este trabajo.

*La masa social o pueblo, no es sino la sumatoria de las expresiones individuales de una sociedad manifestadas en forma libre y democrática. Si no existe libertad y no se permite expresar libremente los sentimientos de cada individuo que conforma la masa social, no habría forma de reconocer el nivel de malestar o de bienestar y el mejoramiento en el tiempo de esa masa, de forma que se permita a ella asumir su autoridad en forma civilizada, soberana e independiente. La manera como esta masa se conduce a sí misma a través del tiempo está expresada por su cultura y madurez política que la lleva a conformar grupos organizados y participativos que pudiésemos denominar sociedad civil organizada o grupos de ciudadanos políticamente activos, a través de los cuales pueden expresar sus ideas y hacer sus demandas. El verdadero liderazgo es el que se ejerce, para que a lo largo de varias generaciones esa masa social o pueblo se conduzca como una Sociedad Civil Organizada que autodetermine su nivel de Bienestar.*

*Una masa social amorfa, sin criterios e inculta, a través del tiempo y bien conducida políticamente se puede convertir en una sociedad civil con personalidad mayoritaria, culta y madura que exija de sus líderes su bienestar. Tal transformación sólo es posible bajo la conducción de liderazgos positivos que se vinculen con la sociedad a quien sirven e interpreten las necesidades de ella y no a través de la imposición de doctrinas o formas de gobierno ajenas al sentimiento de esta sociedad. Por lo general, dicha transformación toma varias generaciones de ejercicio democráticos, pluralistas y participativos bajo un clima de libertad de conciencia y de discusiones abiertas a través de medios de comunicación independientes.*

En toda forma de liderazgo existen elementos primarios que lo determinan. En primer lugar, el sujeto y objeto del liderazgo (el quién), en segundo lugar, la visión futura de lo que se desea (el qué), en tercer lugar los planes o proyectos que nos conducen a la visión (el cómo y el cuándo) y por último, los elementos

que gobiernan y que hacen posible los planes o proyectos (el con quién o los líderes).

El planteamiento anterior puede definir los parámetros que determinan el liderazgo político en forma genérica y como el líder encaja en ella. De esta manera se puede destacar lo siguiente:

1. Sujeto y objeto -> El pueblo y su gente.
2. Visión futura -> El bienestar social dentro de un proyecto de país.
3. Planes y proyectos -> Marco Conceptual Político o Constitucional

**Lineamientos:**

- Sociales
- Económicos
- Ambientales
- Educativos y Culturales
- Jurídicos.
- Internacionales.

4. Líderes -> El Estado y el Gobierno y sus líderes

Al definir los roles que cada grupo debe cumplir en la búsqueda del bienestar social, tomando en consideración que las prioridades siempre son: 1. Sociedad o pueblo y 2. El Estado y el gobierno, ensayaremos propuestas más concretas sobre estos elementos y su relación con el liderazgo y la sociedad civil.

**III. La sociedad civil organizada - La gran protagonista**

El objetivo político de toda sociedad tiene que estar dirigido a la búsqueda de su bienestar social y es esa sociedad, y no los líderes, la que determina el rumbo hacia este logro. La sociedad civil organizada es quien debe definir en qué consiste ese bienestar.

El sujeto, base de la sociedad, es el ciudadano, cualquiera sea su posición social o su condición económica. La sumatoria de opiniones de cada uno de los ciudadanos en particular, a través de su participación política activa, es la que determina cual es el proyecto más apropiado para lograr su bienestar y quienes serán aquellos líderes responsables de ejecutarlos. De esta forma, el poder final decisorio reside en la sociedad y no en los líderes.

La sociedad organizada, como la sumatoria de la opinión de cada uno de sus miembros activos, no será mejor o peor que el nivel de cultura política de la masa de los individuos que la conforman, y por lo tanto, la única manera de mejorarla es mediante la educación política y el ejercicio democrático continuo de cada uno de sus miembros, participando activamente, eligiendo, evaluando y demandando de sus líderes resultados, dentro de un régimen pluralista de amplias libertades.

La dispersión cultural de las masas que componen la sociedad presenta una distribución que puede, para efectos de esta demostración, interpretarse estadísticamente en una curva simétrica de distribución de la siguiente forma: en un eje: los criterios y participación de esa sociedad y en el otro eje: el número de grupos o individuos con criterios uniformes. Una masa dispersa donde no existen criterios uniformes en cuanto a cómo lograr el bienestar y con muy poca participación política activa, termina siendo inmadura y políticamente pasiva que en su extremo más inculto, se convierte en una Sociedad Caótica, fácilmente manipulada por anti-líderes, caudillos o déspotas.

Una sociedad culturalmente avanzada presenta una dispersión menor y una mejor y mayor unidad de criterio y participación, hasta llegar al desideratum o ideal platónico donde todos los individuos que la componen concuerdan en como alcanzar o mantener el bienestar y que acompañado de un mayor grado de participación, se organiza en una sociedad políticamente madura, que dicta su propio destino, se conduce a sí misma y no puede ser manipulada.



VIENE GRAFICO DE LA PAGINA 42

Por lo tanto, la clave de la madurez política viene indicada por el grado de la cultura política de la sociedad y por la participación activa de cada uno de sus miembros. En resumen, en términos políticos, los miembros de una sociedad se pueden clasificar, de acuerdo a parámetros de participación que están definidos en sus extremos por:

- **Ciudadanos totalmente pasivos en opinión y participación.** “No me interesa quien maneje el condominio, ni el distrito donde vivo, ni la región o el país”, “Me da lo mismo quien mande” o “Todos los políticos son iguales en la mentira y el engaño”, “No voto porque mi voto no cambia nada” o “Votar no resuelve ningún problema”, “La democracia es un bochinche” son algunas de las manifestaciones comunes a estos grupos.
- **Ciudadanos activos en opinión pero pasivos en acción y participación.** “Me gusta hablar y opinar pero no tengo tiempo para ocuparme de la Junta de condominio o de la organización vecinal o aun más, de la Sociedad de Padres y Representantes”. “No voy a manifestaciones de protesta, aun cuando estoy de acuerdo con ellas, porque no existe liderazgo político que me satisfaga”. “No estoy de acuerdo con esa decisión, pero protestando no logre cambiarla”, “Necesitamos dictadores que nos pongan orden porque este pueblo no puede vivir en democracia”.
- **Ciudadanos activos en opinión y participación.** En la cantidad y la calidad de este grupo es que se forman los futuros líderes de la Sociedad Civil Organizada y los que conducen a esa sociedad hacia la maduración política. Estos ciudadanos entienden que el poder reside en ellos y que “Nosotros somos los líderes” “Nosotros constituimos el Poder Ciudadano”. Un buen ejemplo de este grupo de ciudadanos lo constituían los atenienses en la Grecia antigua que decidían democráticamente a través de “Asambleas de Ciudadanos”, el destino de lo que representaba el bienestar de su época. Este grupo clave interviene activamente en la política por intermedio de la Sociedad Civil Organizada o a través de los partidos; y cuanto mayor sea el número de ciudadanos que se identifiquen en este grupo, mayor es la madurez política de esa sociedad.
- **Ciudadanos pasivos en opinión y criterios, pero activos en participación y protesta.** Generalmente constituido por grupos anárquicos que son fácilmente conducidos por antilíderes o grupos extremistas para crear caos social. Por lo general son minorías que utilizan la violencia como medio de protesta para demostrar descontento sin racionalidad de criterio,”Protesto porque algo que no comprendo esta mal” o “Destruyo

sin tener razones porque me produce placer”, “Nosotros provenimos de una clase social que es superior por tanto no aceptamos seres de clases inferiores” “Los ricos son la causa de mi pobreza y por lo tanto los destruyo”.

**¿En cuál de estos grupos se identifica usted y en qué porcentaje correspondiente a cada grupo, evaluaría la participación de la sociedad donde vive?**

#### **IV. La cultura política**

Si se define la cultura como el conjunto de estímulos que generan los individuos en el curso de su desarrollo y la política como el arte del gobierno de los Estados, la cultura política de un pueblo o de una sociedad sería entonces el curso del desarrollo de los individuos que la componen, participando en el arte del gobierno de los Estados, *para lograr su bienestar social. Expresado de otra forma: A mayor cultura política, mayor bienestar social.*

Como toda cultura, la política se desarrolla educando a sus miembros y se ejerce mediante la práctica democrática continua en un ambiente de absoluta libertad con la participación activa de cada individuo en aquellas acciones comunitarias o de gobierno que de alguna forma afectan su calidad de vida y que en el transcurso de generaciones se acentúa y se hace “costumbre” en la búsqueda del bienestar social.

Entonces los factores que determinan el grado de cultura política de una sociedad son:

- La educación política y cívica de sus ciudadanos.
- El ejercicio democrático pluralista en la elección o remoción de los gobiernos del Estado (República, Estado, Municipio, Comunidad).
- La libertad de expresión, libertad de conciencia, libertad de asociación o agrupación, el respeto y la tolerancia a las opiniones ajenas expresadas a través de medios de comunicación libre e independiente.
- El debate político de altura, organizado y tolerante.
- La memoria histórica de la sociedad que evita recaer en errores del pasado.
- La conciencia cívica, el respeto a las leyes y al derecho de los demás, dentro de un Estado de Derecho.
- Los valores éticos y religiosos sobre la concepción individual del bien y el mal, conformados desde núcleos familiares sólidos.

- El grado de participación activa de cada uno de sus miembros en los asuntos políticos que lo afectan, para elegir sus líderes y demandar de ellos, el cumplimiento en la gestión de los gobiernos a todos los niveles. Si los líderes no satisfacen sus demandas en el logro de su bienestar, de ser necesario, se realizarían manifestaciones pacíficas que conduzcan a salidas electorales, hasta llegar de ser necesario, al caso de declararse en “desobediencia civil” (Capacidad de protesta utilizando como escenario los medios y la calle),
- El criterio y la visión para seleccionar y elegir líderes verdaderos estadistas que lo conduzcan a más bienestar en el largo plazo.
- El sistema de consulta de opinión moderno, confiable y eficiente que le permita a la sociedad, a todos los niveles, participar en forma inmediata en todas las decisiones de gobierno que los afecte.
- La formación política de sus miembros para evaluar doctrinas y criterios políticos con el fin de optar por las más convenientes, dentro de un marco de referencia globalizado.

En contraposición a lo anterior, entre los factores que interfieren y entorpecen la creación de una cultura política en una sociedad, pueden destacarse los siguientes:

- La pobreza extrema
- La abundancia extrema que conduzca a la apatía política
- El bajo nivel educativo y cultural
- El fanatismo o conceptos culturales y religiosos que consideren el bienestar social como un factor del mal.
- Sistemas electorales y de consulta de opinión inexistentes o rígidos (no pluralista) que casi no permiten participar a la sociedad en ninguna decisión de gobierno.

Todos los factores mencionados pueden ser evaluados en forma particular y de ellos inferirse una aproximación en relación con la madurez política de una sociedad en particular.

Tomando como referencia los dos criterios mencionados, el de pobreza y el de abundancia extrema, es obvio concluir que el mayor grado de maduración cultural y de participación política se da con más frecuencia en las clases intermedias ubicadas entre la extrema pobreza y la abundancia extrema. Tal afirmación hace evidente que la creación de riqueza en esta clase intermedia y el disfrute de mayor poder adquisitivo de la sociedad actúan como catalizadores

para lograr en menor tiempo la “Madurez Política”. De igual manera, el empobrecimiento progresivo de una sociedad hace más arduo y difícil el camino hacia esta maduración; por el contrario, esa vía casi siempre termina en el caos social.

Como nos estamos refiriendo a un hecho cultural, la cultura política requiere de tiempo para madurar y para acentuar sus valores, requiriéndose los ejercicios democráticos de varias generaciones para lograr avances significativos. De igual manera, como toda cultura, la política es propia a cada comunidad y a cada país, ya que las fuerzas que la moldean, a través del tiempo, provienen de factores inherentes a las características y a la cultura de los individuos que la conforman y son propias del ambiente donde se desenvuelven. Cada sociedad en particular puede conceptuar el bienestar social de forma diferente; esto es, no existe una fórmula o doctrina única que necesariamente se aplique en forma universal a todas las sociedades.

Una observación muy importante es que la cultura política de los pueblos no necesariamente está relacionada con el avance tecnológico o el nivel de bienestar material de la sociedad. Así, puede darse el caso de sociedades desarrolladas tecnológicamente o socialmente que no son políticamente maduras porque no han tenido o poseen muy poca tradición democrática y como consecuencia de ello, pueden ser llevadas al caos por antilíderes (Ej.: La Alemania Nazi). Igualmente, pueden existir sociedades con menor grado de desarrollo que son políticamente maduras, porque por generaciones han utilizados sistemas democráticos pluralistas y participativos en la elección de sus líderes (Ej.: Costa Rica). Esta observación es también válida para algunos casos individuales y se aplica a personas particulares, con una alta formación profesional y una buena cultura general que políticamente han madurado muy poco.

**¿Qué grado de madurez política le asignaría Ud. a la sociedad política de su país? ¿Muy inmadura, inmadura, madura, muy madura?**

**¿Cuántos períodos de ejercicios democráticos pluralistas continuos tiene su país y como relaciona este hecho con la madurez política de su sociedad?**

## **V. La ruta del bienestar social y el líder moderno**

Durante el tránsito histórico de cualquier sociedad en la búsqueda del bienestar social, se requiere de un liderazgo que la vaya conduciendo, en el tiempo, hacia un proceso de maduración política. El liderazgo, como una necesidad, se mantiene constante a lo largo de esta ruta y es indispensable en cualquier etapa del desarrollo de la conquista de ese bienestar, bien sea ejercido por líderes

independientes, por líderes provenientes de la propia sociedad civil o, por una combinación de ambos.

Para demostrar este proceso, se presenta un esquema que explica gráficamente y de manera sencilla, como se lleva a cabo históricamente el tránsito de un pueblo primitivo y socialmente caótico (Extremo izquierdo del grafico), a una sociedad que busca en el tiempo el ideal del bienestar social (Sociedad Civil Organizada, extremo derecho del grafico) y cómo este proceso esta relacionado al liderazgo, en especial, en su etapa inicial cuando se trata de sociedades políticamente dispersas o caóticas y al tiempo transcurrido en continuos ejercicios democráticos pluralistas.

La ruta hacia el bienestar social, tal como se muestra en el grafico, sólo puede lograrse a través de la maduración política de la sociedad. *El líder verdadero es aquél que interpretando los deseos de esa mayoría social, se compenetra con sus necesidades a través de la comunicación directa y continua con ella y así, la conduce al bienestar social, dentro de una visión a largo plazo.* Esta visión se hace más clara en la medida que la sociedad logra más madurez en el tiempo, y es entonces cuando la importancia del líder externo provisto por partidos políticos proactivos decrece, ya que las decisiones sobre como conducirse y el liderazgo en sí, son asumidas paulatinamente por la propia sociedad a través de su participación continua, hasta llegar al ideal, donde es ella la que se controla y se lidera a sí misma, a través de entes despersonificados.

Esta idea no es moderna y como se menciona anteriormente, fue conducta de gobierno en la Grecia antigua donde por primera vez se instaura el concepto de Democracia y ya Platón en “La República” esboza la idea de una sociedad organizada que alcanza el ideal.

Igual que existen liderazgos proactivos, identificados con la sociedad civil, existen liderazgos reactivos y retrógrados que, para efectos de este ensayo, los denominaremos antilíderes que como se muestra en el grafico convergen en la zona de la sociedad caótica. Los antilíderes son aquellos que “imponen” su esquema o proyecto a la sociedad, con la promesa de lograr el bienestar a corto o a mediano plazo. Dicho mensaje generalmente está dirigido a las sociedades en crisis o a los sectores de menores recursos. Los antilíderes terminan retro trayendo a la sociedad al caos, o sea, la conducen políticamente en dirección contraria a su maduración, ya que no es ésta sino el anti-líder, quien le establece y define su camino. La historia del mundo moderno, especialmente la historia latinoamericana, está llena de ejemplos de antilíderes que con promesas populistas y aprovechando la inmadurez política de la sociedad, logran acceder al poder y al cabo de unos años terminan

retrocediéndola a mayor caos social. *Igualmente, los proyectos totalitarios (cualquiera que sea su denominación o ideología política) se ejercen a través de antilíderes y, a pesar de algunos logros parciales, terminan irremisiblemente en mayor caos en el tiempo, debido a que la sociedad en este estado de inmadurez pierde su visión de liderazgo.*

Una sociedad madura, rechaza los anti-líderes o caudillos y sabe elegir estadistas identificados con sus necesidades como sus líderes. Una sociedad caótica es presa fácil de antilíderes y elige populistas o déspotas. *En la evolución histórica de la madurez política existe entonces, un punto de inflexión (Inercia Política) entre estos extremos, a partir del cual es imposible imponer antilíderes a la sociedad.* En el gráfico se muestra este punto como la cima que conquista la Sociedad Civil escalando la ruta ascendente desde la sociedad caótica. Desde allí es donde esta sociedad se encamina inexorablemente hacia el ideal del bienestar, desideratum inalcanzable pero visión valedera. En este momento es cuando la Sociedad Civil Organizada se encamina en la ruta de consolidación y empieza a tomar control sobre el ambiente político y es ahí cuando comienza a ejercer el liderazgo por sí misma, por cuanto es ella la que señala la visión de país que los líderes deben interpretar si desean ser exitosos.

En la medida en que la sociedad madura políticamente, ésta asume las funciones de liderazgo compartidas con el líder. En otras palabras, los líderes positivos, como buenos servidores públicos, van creando los mecanismos mediante los cuales la propia sociedad civil organizada, al adquirir más madurez, define más claramente sus objetivos requiriendo un menor grado de dependencia del líder hasta llegar al estado ideal, donde la propia sociedad es el líder anónimo de su destino.

Por el contrario, el antilíder sólo puede sobrevivir subyugando a sus deseos *personales a una sociedad en proceso de maduración*, secuestrándole el protagonismo y toda posibilidad de decidir acerca de su destino. Inexorablemente, esta situación la conduce, a lo largo del tiempo, a ser una sociedad más caótica. La etapa más crítica del liderazgo sería entonces rescatar a la sociedad del caos social, por cuanto en este caso depende de un liderazgo que ella misma no puede aportar y por tanto resulta en una ruta escabrosa y de muchas dificultades. En esta condición se hace atractivo para cualquier tendencia totalitaria imponer sus doctrinas, generalmente enfocadas hacia la obtención de una “Justicia Social” dirigida a mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos, pero sin estimular el ejercicio democrático pluralista. Aún en este caso, los verdaderos líderes positivos y estadistas, deben empezar por educar a esa masa en el ejercicio democrático pluralista. Esto se logra mediante el

estímulo a una mayor participación ciudadana en la elección de sus líderes y en la formación de sociedades de ciudadanos organizados alrededor de objetivos concretos. Dichos objetivos están enmarcados dentro de la defensa de sus intereses comunitarios, de forma tal que se exija mayoritariamente de sus líderes, el cumplimiento de los planes por lo que resultaron electos. Esta tarea resulta crítica en el despegue de una sociedad dispersa y políticamente inmadura hacia la conquista en el tiempo de su bienestar social y es entonces cuando se pueden evaluar las actuaciones de los partidos políticos y sus líderes.

**¿En qué punto del gráfico considera Ud. que se encuentra la sociedad civil de su país?**

**¿Ha pasado el punto de inflexión o de inercia política?**

#### **VI: Los partidos políticos en el ejercicio democrático**

En el ejercicio democrático protagonizado por la Sociedad Civil y sus líderes se ha determinado como primordial el ejercicio participativo, de manera cívica y pacífica, de cada miembro hábil de esa sociedad y de la necesidad de un proyecto político que tenga como objetivo el mejoramiento continuo de esa sociedad hacia una mayor y mejor calidad de vida de cada uno de sus miembros, en el tiempo; es decir... El Bienestar Social.

La Sociedad Civil debe escoger ese proyecto político entre un grupo de opciones que se le presenten en forma democrática, pluralista y abierta, o sea, de un abanico de alternativas que abarque todas las tendencias sin discriminaciones de ninguna índole y de ámbito global. En este “mercado de ideologías” surge la importancia de los partidos políticos y las distintas doctrinas filosóficas que los sustentan.

Los partidos políticos ofertan abiertamente sus doctrinas para conducir a la sociedad hacia su bienestar y ésta escoge, mayoritaria y democráticamente, aquella doctrina que, según su criterio, le proporcione mayor bienestar. Como ha sido mencionado, en la medida que la Sociedad Civil vaya madurando, más concretas son sus escogencias y más definido es su ideal de bienestar. Por el contrario, mientras más inmadura es la sociedad, más dispersa y más difícil es la elección. *Lo anterior sólo demuestra que, como en todo proceso social, el camino hacia la madurez de la Sociedad Civil mas organizada en el tiempo, es un proceso dinámico, sujeto al ensayo y al error.*

En este entorno, el papel de los partidos políticos modernos es esencial cuando se realiza dentro de reglas de tolerancia democrática y respeto mutuo, dirigidos a proveer a la Sociedad Civil de doctrinas y proyectos políticos que interpreten

sus deseos para conducirla en el proceso de maduración política y en la ruta hacia el bienestar social. *El principal objetivo de un partido político moderno debe ser entonces, lograr un nivel de sintonía o vínculo adecuado con la sociedad civil, con el fin de interpretar el concepto de bienestar que esa sociedad desea y de esta manera ayudarla en su proceso de maduración en especial, en su etapa inicial de despegue desde la inmadurez política.*

El papel de los partidos políticos tradicionales se empieza a pervertir cuando los propios partidos proponen, junto a sus doctrinas, a los líderes que las conduzcan y colocan como su principal objetivo político la obtención del Poder de Gobierno. En este caso los partidos, a través de sus líderes electos democráticamente, rompen el equilibrio de poder que debe existir entre la Sociedad Civil, el Proyecto Político y los Líderes. El Poder Político se concentra en los partidos y sus conductores quienes detrás de bambalinas someten a la Sociedad Civil a los caprichos proselitistas de los dirigentes del partido, invisibles por lo demás, que manipulan a los líderes electos que están en contacto con la Sociedad que los eligió, para obtener algún bienestar sólo en sus miembros inscritos o en grupos económicos afectos. *De esta forma, la regla de que el Poder reside en la sociedad se pervierte, cuando los partidos hacen propio el poder del Estado y lo secuestran de la sociedad civil, convirtiéndolo en un gestor de negocios para todos sus dirigentes y grupos afines y empleador de miembros inscritos con carnet del partido.*

Por lo general, este tipo de partidos considera a la sociedad civil organizada como una amenaza en lugar de un aliado y prefiere organizarse mediante prácticas proselitistas que auspician la inscripción de miembros en el partido, sometiéndolos luego a una disciplina partidista que por lo general les limita la libertad de conciencia. *Esta libertad de conciencia es una condición indispensable para actuar dentro de la sociedad civil organizada.* Por otro lado, una gran parte de los miembros inscritos en los partidos políticos, lo hacen como una medida de protección para obtener prebendas en el caso de que el partido acceda al poder.

Los partidos políticos, dentro del esquema que describimos, también se pervierten en la medida que ese partido desea el acceso al poder político como medio para llevar a cabo su proyecto político, no importa si lo hace de buena fe. Este modelo, inmoral y falto de ética de algunos partidos políticos, obedece a esquemas cuyo propósito es el ejercer el poder político a través de un minúsculo grupo del Comité Directivo o Central y así imponer a la población una doctrina contraria a lo que pudieran ser los intereses de la sociedad.

Los partidos políticos, renovados hacia el futuro, dentro de una sociedad moderna, deben entonces limitarse a cultivar las doctrinas políticas para el

desarrollo de la Sociedad Civil, vinculándose a ella, pero sin secuestrarle su libertad de conciencia; a establecer proyectos políticos para conducirla en la ruta de la maduración, para de esta manera, fomentar el Bienestar Social. Harán uso de sondeos de opinión, encuestas, foros, mítines o asambleas populares para determinar los parámetros de aceptación de sus ideas o doctrinas. Ejercerán las posiciones inherentes a la defensa de sus doctrinas, ya sea en pro del gobierno o como oposición, en la representación electa en Asambleas, en los niveles nacional, estatal o municipal. Si se ejerce una posición de liderazgo en el gobierno, debe ser bajo una estricta liberación de sus responsabilidades como miembro del partido al que pertenece, ya que se debe integralmente a la Sociedad que lo eligió, sin más compromiso que convertirse en un servidor público. Esta concepción moderna condiciona a los miembros de los partidos a ejercer más un *apostolado en función de la sociedad civil*, que convertirse en clubes “doctrinarios” que terminan secuestrándole las iniciativas a esa sociedad, anteponiendo el asalto al poder político de gobierno como su principal objetivo. El financiamiento de los partidos debe entonces, provenir solamente de fondos públicos provistos por el Estado, bajo reglas con estricto apego a la ética. El financiamiento por entes privados, aunque sea declarado abiertamente, siempre se prestará a ser considerado como prebendas y no dádivas.

No hay duda que esta tesis sobre los partidos políticos pueden resultar controversial y difícil de implementar en la práctica, pero tampoco debe resultar difícil de entender que la forma como se organiza la gran mayoría de los partidos en la actualidad, algunas veces desvinculados de la sociedad civil organizada y considerándola como una amenaza a sus objetivos de lograr el poder político, históricamente ha resultado inoperante en el logro del bienestar social.

**¿Existen en su país partidos modernos que tienen como primera prioridad la sociedad civil y no el poder del Estado?**

## VII. Formación y educación política de la sociedad y sus líderes

Una de las características que se han destacado en la constitución de una sociedad políticamente madura es la educación política de la misma y sus líderes. *Paradójicamente, uno de los signos malignos de las sociedades inmaduras es la poca importancia que en ellas se otorgan a los asuntos políticos hasta llegar a considerar a la política y a los políticos como una amenaza a la propia sociedad.* En algunos casos, muy frecuentemente en las sociedades inmaduras, las posiciones del liderazgo político son menospreciadas por la mayoría de las personas con formación profesional y como consecuencia de tal actitud surge un liderazgo político inapropiado que termina por pervertir al

gobierno y a la sociedad, afectando a las propias actividades profesionales que esos empresarios y trabajadores ejercen (Efecto Boomerang).

En las prácticas modernas de liderazgo, los líderes son formados académicamente y mediante acumulación de experiencia en el campo político, que les da acceso a más responsabilidades mediante el ascenso meritocrático, dentro de una ruta de carrera, convirtiéndose en verdaderos profesionales del liderazgo. Por otro lado, no son los líderes los idealistas que proponen doctrinas y proyectos políticos, sino que identificados con éstos, son formados para ejecutarlos dentro de los parámetros de los compromisos sociales adquiridos con el pueblo que los eligió y que les demandará su cumplimiento.

En "La República", Platón hace el planteamiento sobre la educación formal de los líderes que deben ser los responsables de todos los poderes del Estado el cual tiene vigencia absoluta en la actualidad. En síntesis, Platón se basaba en escoger desde jóvenes a los más capaces y formarlos en escuelas del Estado bajo un sistema estratificado muy riguroso que incluía Literatura, Teología, Artes (música, teatro, artes marciales, físico culturismo, etc.). Después de varios años en el ejercicio de liderazgo en posiciones menores de gobierno y dependiendo de sus méritos, se le impartía una educación superior que incluía Matemáticas, Geometría y Filosofía con hincapié en Dialéctica de la moral.

En la actualidad, con más razón, este planteamiento debe considerarse como válido si se toma en cuenta la complejidad del mundo moderno. La conducción del Estado es factor clave en la evolución de las masas hacia el Bienestar Social. Una señal de la madurez política de la sociedad está basada en el considerar al liderazgo como una carrera de trabajo de extraordinaria proyección pública. En el lado opuesto, el subestimar la política y la carrera de servidor público es una demostración de inmadurez política de catastróficas consecuencias.

En esta época de la revolución tecnológica y del conocimiento, la Sociedad Civil debe, por las mismas razones, dar reconocimiento y promoción a aquellos que decidan hacer una carrera pública apoyada en:

- Una educación política general a nivel de Educación Primaria y Secundaria sobre Democracia, Estado, Gobierno y Sociedad Civil Participativa.
- Una carrera universitaria sobre Liderazgo Público a nivel de pre-grado y post-grado, dentro del país o a nivel mundial, con una formación integral en Ciencias Políticas, Ciencias Sociales, Ética, Sistemas y Organización, Historia, Idiomas Modernos, Estudios Internacionales, Retórica, Gerencia por Objetivos, Economía y Finanzas Públicas, entre otras.

- Ascenso meritocrático como líderes públicos dentro de la escala jerárquica gubernamental donde se le presta verdadera importancia a los planes sucesoriales.
- Reconocimiento social y material que le permita una vida cómoda dentro de los grupos sociales profesionales.

Una responsabilidad o derecho que la Sociedad Civil Organizada debe exigir es la preparación educativa formal de sus líderes políticos y de los demás integrantes de la sociedad civil así como también un ejercicio del liderazgo dentro de la escala meritocrática.

Ser líder político no es una tarea fácil e implica en la práctica el manejo de situaciones en un ambiente complejo, de pasiones desbordadas, donde los opositores, en debates abiertos, tratan de hacer notar las fallas cometidas comparándolas con las alternativas por ellos ofrecidas y donde muchas veces se toma más tiempo en la gerencia de crisis que en la ejecución de aquellas políticas y proyectos que traigan el bienestar a largo plazo en una sociedad, algunas veces heterogénea, sobretodo cuando de trata de sociedades políticamente inmaduras. Por tanto, de allí la importancia en la formación del líder político de hoy, ya que para llegar a ser un líder político exitoso se tienen que superar grandes retos a lo largo de un camino donde siempre se anda “al filo de la navaja”.

**¿Cómo es considerada la carrera política en su sociedad?**

**¿Son sus líderes políticamente formados o en su mayoría son improvisados?**

#### **VIII. Integración de la sociedad civil con los líderes y los partidos políticos**

Como modelo de integración en los roles que cada cual ejerce en la práctica democrática continuada a lo largo de la historia de una comunidad, proponemos un símil simplificado, donde por un momento imaginamos a un número de ciudadanos representativos de una sociedad quienes convocan a sus integrantes para sentir felicidad y bienestar a través de la interpretación de un concierto musical muy sui géneris, para lo cual determinan libremente la música a escuchar y el Programa Musical (el Proyecto Político) junto al Director de Orquesta (el Líder), los cuales son elegidos previamente por el público oyente, representando a la Sociedad Civil. De allí entonces:

- Los Compositores Musicales son representados por los Partidos Políticos que ofrecen al público todas las alternativas musicales posibles, desde música popular hasta música clásica pasando por todos sus estilos. Los

medios autónomos de comunicación difunden toda clase de música y el público elige democráticamente, en primer lugar, el programa musical que más le agrada oír ya que lo escoge en base al ritmo que le produce mayor bienestar al colectivo en congruencia con su madurez cultural.

- El Director de Orquesta (el Líder) es igualmente elegido entre varias opciones, para desarrollar el programa musical escogido por el público oyente. El buen Director selecciona al equipo de integrantes de la orquesta escogiendo los mejores profesionales para cada instrumento y no improvisados aprendices. Las partituras musicales, seleccionadas por el público representan al proyecto musical que se debe interpretar.
- Para determinar las reglas de juego de la actuación musical y las leyes sobre el comportamiento tanto del público como de los demás integrantes del evento, los oyentes eligen una Asamblea para que los represente en todas las acciones requeridas, legislando para regular el programa y su ejecución. Estas leyes o reglamentos no deben reflejar el sentir de los representantes o del partido al cual pertenecen, sino que deben interpretar siempre los deseos mayoritarios de quienes los eligieron.
- De igual manera, se eligen unos árbitros o jueces imparciales, con formación profesional y moralmente íntegros quienes actúan con autonomía para sentenciar faltas sobre las leyes o reglamentos aprobados por la Asamblea Representativa, por parte de todos los presentes, independiente de posiciones y rangos.

La escena esta servida para el disfrute de la interpretación musical dentro de un período democrático con tiempo determinado. Con el programa musical escogido por el público, el Director da inicio al concierto, tratando de hacer una interpretación que complazca a ese público (Sociedad Civil) que exigirá ser satisfecho.

Los buenos Directores, con los integrantes de la orquesta, interpretan los deseos del público y se les permite dentro de reglas muy particulares, corregir el tono o el tiempo para complacerlo en caso de disonancias. Si por otro lado, las notas incomodan a un sector mayoritario del público sin que el Director se percate, este sector, mediante demostraciones pacíficas, debe hacer llegar al Director su inconformidad para que se corrija la interpretación y, de considerarlo necesario, efectuar cambios en algunos integrantes de la orquesta.

Si el Director ha elegido a aprendices como interpretes o decide cambiar la partitura y tocar una de su gusto personal diferente a lo elegido por el público, el mismo lo rechaza mayoritariamente porque no produce el bienestar esperado

y la Asamblea Representativa pasará mensajes indicando que éste demanda la música por él seleccionada mayoritariamente. El Director tiene dos opciones: 1) Modificar la partitura musical o algunos integrantes, o 2) Es protestado cívicamente. En este caso, nos encontramos con un público educado musicalmente (maduro).

Pero bien pudiera darse el caso de un público con poca educación u oído musical, para el cual, cualquier música que se interprete le parece buena (inmaduro). En este caso en particular, el Director pudiese interpretar una partitura de su propio agrado al comprobar que al público le da igual el estilo musical que se ejecute. Haciendo un paralelismo con la política de un país, en este momento es que se somete a prueba el sistema democrático donde los mecanismos de oposición y la Asamblea Representativa empiezan a advertir el desagrado, comprobando que aún cuando la ejecución pudiese ser buena para unos cuantos, la mayoría termina rechazándola al no corresponder con el programa elegido.

Hipotéticamente hablando, en una sociedad inmadura también pudiera darse el caso que el Director decida secuestrar todas las otras partituras que no fueron las elegidas por el público y prohibir la difusión de otra música que no sea su interpretación, convirtiéndose así, en un antilíder. Si tal situación termina siendo aceptada por esta sociedad inmadura entonces puede decirse que la sociedad no ha alcanzado el Punto de Inflexión o de Inercia Política y la sociedad civil no está suficientemente organizada para ser el factor decisivo en los asuntos políticos que la afectan y terminan aceptando cualquier interpretación que se haga en algunos casos mediante alianzas a cambio de prebendas con partidos de oposición representados en la Asamblea.

En la práctica, la política resulta mucho más compleja que el símil musical aquí tratado aún cuando existen coincidencias fundamentales básicas para lograr el éxito en cualquiera de las dos actividades.

- En la música como en la política, la prioridad esta en complacer al público o a la sociedad civil mayoritaria y no son los intérpretes ni los dirigentes o líderes los que tienen el centro del poder. Sin público o sin sociedad civil no existe razón de ser para la interpretación musical o de la política en sí misma.
- Antes de seleccionar al Director o al Líder es esencial conocer y aprobar el programa que se vaya a interpretar. En la música, el público oyente maduro se asegura primero del programa y después del Director y los interpretes. En política, la sociedad civil selecciona muchas veces al líder por su carisma y no por su programa de gobierno cayendo por desgracia

en una trampa ideológica de inmadurez. Este carisma del líder o del director es importante cuando se manifiesta en el equipo que lidera.

- Como ya se indicó, otro paralelismo importante, es escoger bien a los intérpretes. En la música, el sonido que oye el público es lo esencial para producir bienestar y si hay sólo un instrumento que desafina es suficiente para causar malestar. De esta forma es esencial que un buen Director seleccione muy bien sus intérpretes. En política ocurre muchas veces que los líderes no poseen criterios para seleccionar su equipo de trabajo, logrando una gestión de gobierno ineficaz que termina por ser rechazada por la Sociedad Civil.
- Por último, es importante destacar, que tanto en música como en política, un buen Compositor no es por lo general un buen Director, o en política, los buenos Ideólogos o planificadores, no necesariamente resultan en buenos líderes. Estas desviaciones son particularmente comunes en las sociedades inmaduras.

*En la práctica, el ambiente político no es tan simplificado. Cuando el público es heterogéneo y a unos les gusta la interpretación y otros tienen otras preferencias, es decir, cuando los partidos políticos de oposición, en debates abiertos, tratan de hacer notar las fallas de interpretación de la orquesta, comparándolas con las alternativas por ellos ofrecidas, se va construyendo una sociedad democrática cada vez más madura, donde el liderazgo tiene siempre, que superar un gran reto en el logro del bienestar social.*

### **¿Qué grado de integración existe en su país entre el Estado o el Gobierno, los partidos políticos y la Sociedad Civil Organizada?**

#### **IX. La sociedad civil y el Estado**

El Estado, entendido éste, como el marco donde operan las autoridades de una nación, sólo tiene sentido si está dirigido al logro del bienestar de la sociedad civil que le ha otorgado ese mandato.

El Estado debe organizarse para servir eficientemente al mayor número de integrantes de la Sociedad Civil en los cuales realmente radica el Poder, respetando los derechos de las minorías. En el símil anterior de la Orquesta, el Estado está representado por tres (3) grupos claves que crean el equilibrio de Poderes, por su autonomía e independencia.

El Director de Orquesta y los integrantes de ésta (El Poder Ejecutivo), la Asamblea de Representantes (El Poder Legislativo) y el Sistema Judicial (El Poder Judicial). En las sociedades modernas estos poderes se complementan

con otros importantes tales como: El Poder Electoral y de Consulta Ciudadana y el Poder Ciudadano que envuelve otros poderes de control del Estado y defensa del ciudadano.

Si analizamos las relaciones básicas que deben existir entre la sociedad civil, el Estado o Gobierno, los partidos políticos y los líderes, se puede observar que en un principio, en una sociedad políticamente inmadura, el Estado tiende a concentrar el Poder y magnificar su rol para intervenir todos los espacios políticos, sociales y económicos y así convertirse en un gran benefactor social en lugar de un gran servidor público. Esta situación es propicia para la instalación de regímenes conducidos por antilíderes o partidos políticos desvirtuados que usan al Estado como un medio para acceder al Poder por el Poder mismo. *Mientras más poder radique en el Estado, menos importancia se le otorga a la Sociedad Civil y más eclipsada estará ella.*

Esta etapa de inmadurez política descrita anteriormente, se caracteriza por:

- Partidos políticos estructurados alrededor del poder del gobierno o de un líder que es el partido (El partido soy yo). Estos partidos están normalmente conformados por líderes improvisados que utilizan el engaño, la argucia y la elocuencia de promesas falsas como medio para escalar posiciones de gobierno.
- Una gran concentración del Poder en un caudillo mesiánico que actúa como Líder, o en un Partido, en desmedro de los poderes regionales, generalmente bajo sistemas de gobierno presidencialistas excesivamente centralistas.
- Pérdida de la autonomía y del equilibrio de los poderes públicos al concentrar las decisiones en el antilíder o en el partido.
- Alto grado de peculado en los manejos de los asuntos públicos propiciado por los propios partidos y grupos económicos afines, que permiten servir de “mampara legal o comodín” para justificar el financiamiento del partido y de personas afines de manera ilegal.
- Un sistema judicial fundamentado en un sinnúmero de leyes, normas y reglamentos, unidos a un concepto de “Autoridad” distorsionado, ejercido por funcionarios en su mayoría políticamente comprometidos, con poca formación y mal remunerados que obstaculizan la justicia en detrimento de las libertades de la sociedad civil y en menoscabo del Estado de Derecho.
- Hipertrofia del Estado que inunda todos los espacios de Poder y se hace ineficiente en el cumplimiento de sus funciones básicas, terminando por

convertirse en una estructura inmanejable dedicada al sectarismo y al cultivo del proselitismo político.

- Las Fuerzas Armadas generalmente, poseen un tamaño desproporcionado en proporción a sus verdaderos fines, como son la seguridad y defensa de la soberanía del territorio.
- Número reducido de contribuyentes al fisco y la creación del parasitismo social dentro de un Estado paternalista, donde un porcentaje muy grande de la población depende, directa o indirectamente de la gestión de éste, fomentando generalmente la pobreza y creando una cultura de dependencia y carencia de iniciativa ( Yo no hago nada porque todo me lo brinda el estado).
- Distribución poblacional concentrada alrededor de centros urbanos con una gran población viviendo en condiciones de marginalidad, auspiciado por problemas sociales como el hacinamiento y la paternidad irresponsable que deforman los núcleos familiares y propician el abandono de zonas rurales que poseen menor estímulo al desarrollo.
- Sistemas de consulta y electorales rígidos, anticuados e ineficientes que crean distanciamiento entre la sociedad civil y el Estado, limitando los poderes políticos de los ciudadanos.
- Culto a la personalidad del antilíder o caudillo y poco reconocimiento de la importancia del rol del ciudadano y de la Sociedad Civil.

Lo contrario sucede en las relaciones entre la Sociedad Civil y el Estado, en una sociedad políticamente madura:

- Partidos políticos modernos vinculados a la Sociedad Civil cuyo bienestar se convierte en su principal objetivo.
- El Poder reside en la Sociedad Civil y no en el Estado. Sistemas de gobierno generalmente parlamentarios.
- El poder del Estado ha sido descentralizado y distribuido de forma tal, que una muy importante porción del mismo radica en las autoridades locales y regionales que tienen mayor contacto con los ciudadanos y las comunidades que conforman la sociedad civil.
- Existe completa autonomía y equilibrio en los poderes públicos.
- Hay gran honestidad en el manejo de los asuntos públicos, dentro de un Sistema Judicial imparcial y profesionalizado, con leyes y normas claras

que favorecen la labor cotidiana de la sociedad civil, donde se respeta el estado de derecho y los derechos humanos fundamentales.

- Un Estado eficiente, con tamaño y estructuras adecuados a sus necesidades de servicio, dedicado sólo a sus funciones básicas. Todas las funciones relacionadas con la creación de riqueza y sus servicios son ejercidas por la Sociedad Civil enmarcadas por reglas de juego claras y efectivas. Sólo una pequeña proporción de la población depende directamente de la gestión del Estado, porque la mayoría posee una cultura de trabajo inspirada en la superación y creatividad individual.
- La defensa de la soberanía es ejercida por los propios ciudadanos mediante adiestramiento militar o unas Fuerzas Armadas dimensionadas en función de las amenazas reales a la soberanía de la nación, expresada ésta en términos modernos.
- Un balance adecuado de contribuyentes dentro de una Sociedad Civil que crea riqueza, paga sus impuestos y recibe como contrapartida buenos servicios del Estado.
- Un balance proporcionado entre centros urbanos y condiciones de vida rurales dentro de políticas claras de ordenamiento territorial.
- Líderes públicos anónimos, eficientes y honestos con alto reconocimiento y respeto por parte de la Sociedad Civil.
- Un sistema electoral y de consultas que facilite la intermediación entre los ciudadanos y el Estado en forma eficiente. Conformado por redes de Internet o Intranet, accesible a todo aquel que desee expresar sus inquietudes en forma pública o a través de Asambleas de Ciudadanos, cuando son consultados en los distintos niveles del Estado sobre aquellas políticas municipales, regionales o nacionales que afectan su bienestar.
- Libertad de expresión, de reunión, de asociación en gremios y el derecho a la huelga y a la protesta pacífica. Los medios de comunicación son independientes, accesibles a la información veraz, sin interferencia y sin fronteras.

*De lo anterior, se hace evidente que la calidad del Estado y del Gobierno de una nación, está estrechamente relacionada con la madurez política y las demandas de la Sociedad Civil y no necesariamente con las instituciones o las leyes que las conforman. Por lo tanto, lo básico de este concepto es la educación continua de los ciudadanos en sus derechos y deberes políticos.*

En este tránsito, desde una sociedad políticamente inmadura hacia el perfeccionamiento del Estado en la creación del Bienestar Social es necesario enfatizar el desarrollo de los siguientes parámetros fundamentales:

- Reestructuración de los partidos políticos con liderazgos profesionalizados y organizados alrededor de la sociedad civil y no del poder político del Estado.
- La reducción de la dimensión de la estructura del Estado para que cumpla con eficiencia sólo aquellas funciones propias relacionadas con Educación, Cultura, Salud, Seguridad Social y Personal, Infraestructura Vial, Relaciones Internacionales, Servicios Públicos y Seguridad y Defensa. *Cuando el Estado se dedica a cumplir sus funciones básicas, se hace más eficiente y servicial y se reduce su poder de gestor de negocios, haciéndose menos apetecible al asalto de antilíderes, grupos económicos y partidos políticos.*
- Establecer sociedades mixtas entre el Estado y la Sociedad Civil para la explotación y el manejo de los recursos naturales en la forma más eficiente bajo conceptos *modernos de gerencia de negocios*.
- La descentralización del Estado delegando mayor poder de decisión en las autoridades locales y regionales.
- La separación e independencia en mayor grado de los poderes públicos para crear un verdadero equilibrio de poderes.
- El hacer que todas las funciones relacionadas con la creación y producción de riqueza y sus servicios sean realizadas por los miembros de la Sociedad Civil, bajo reglas de juego claras dentro de competencia abierta para crear eficiencia y productividad.
- El establecimiento de políticas de ordenamiento territorial que estimule condiciones de vida en áreas menos pobladas para lograr una distribución más armónica del desarrollo a lo largo de todo el país.
- La erradicación de la pobreza extrema mediante la creación de fuentes de trabajo en forma coordinada con la iniciativa privada y bajo programas de asistencia social que permitan el acceso de esta población a educación, salud y vivienda de buena calidad, para de esta forma fortalecer estos núcleos familiares.
- El manejo ético y honesto de los asuntos del Estado y del erario público aportado como impuestos por la Sociedad Civil.

- El auspiciar el protagonismo de la Sociedad Civil y de sus líderes en lugar del culto a la personalidad de antilíderes o caudillos mediante la modernización de los partidos políticos más vinculados a la Sociedad que al poder mismo. Los buenos líderes no buscan sobresalir y hacen su trabajo en forma discreta y eficiente.
- La creación de un sistema de identificación ciudadana y de un sistema electoral y de consultas, moderno y eficiente que promueva la participación ciudadana.

**¿Está el Gobierno de su país propiciando políticas de desarrollo para lograr modernizar el Estado y por ende lograr mayor madurez y bienestar en la sociedad?**

## **X. Evaluación del liderazgo**

En la sociedad moderna existen sistemas de evaluación del desempeño que ponderan de manera objetiva la gestión de cualquier persona que ejerce un cargo de responsabilidad. Con más razón en el ámbito político, los ciudadanos deben contar con métodos de evaluación de sus líderes políticos que les permitan conocer la efectividad de su desempeño. A continuación tenemos una matriz de evaluación de un líder público que ejerza una función en el sector.

Los criterios de evaluación están dirigidos a conocer los aspectos positivos y los negativos en una calificación del 1 (malo) al 5 (excelente) para los primeros y de -1 (poco marcado) al -5 (muy marcado) para las segundas. La sumatoria de cada aspecto en particular determina si se trata de un verdadero líder o de un anti-líder.

Una puntuación de +40 es la máxima que se presenta a un líder ideal.

Una puntuación de +20 es la máxima que se presenta a un buen líder.

Una puntuación cercana a cero representa a un líder ambiguo

Una puntuación negativa representa a un antilíder que causa daño a la Sociedad Civil en su desempeño en la medida que el valor negativo se intensifica.



## XI. **Resumen de Ideas:**

Sólo aquellos sistemas de gobierno que interpreten y se vinculan a los deseos de la sociedad y la liderizan para lograr el bienestar social del mayor número de sus integrantes a largo plazo, se puede considerar exitoso.

- Toda forma de Gobierno debe considerar a la Sociedad Civil como el gran protagonista, el objeto y sujeto de su gestión.
- Sólo bajo un sistema democrático, abierto, pluralista y participativo puede la sociedad seleccionar y escoger las doctrinas políticas y los líderes que considera le han interpretado sus deseos de bienestar.
- El Pueblo, participando activamente, y manifestándose mayoritariamente a través de expresiones de madurez de su Sociedad Civil, es el único, protagonista y no los líderes, que se deben a sus mandantes.
- La cultura política de la sociedad es la que determina la calidad del liderazgo político que trae como consecuencia el logro de su bienestar social. Esta cultura se incrementa con el ejercicio democrático en todas aquellas decisiones que afectan a la sociedad y con la educación y especialmente con la formación política permanente de sus integrantes.
- Los líderes modernos no deben improvisarse sino ser formados como profesionales actualizados en sistemas gerenciales de punta y reconocidos como factores primordiales en la conducción de sociedad, desligados de todo compromiso político, social, económico y religioso. Deben reconocer que su éxito depende enteramente de la calidad de los integrantes de su equipo de colaboradores trabajando coordinadamente como una buena orquesta sinfónica.
- Los Partidos Políticos modernos del futuro son factores esenciales en la práctica democrática de gobierno. Su rol debe reformularse para vincularse más a la sociedad civil con el fin de demostrar doctrinas de gobierno en confrontación y debate permanente entre ellas, para que sirvan a esa sociedad a escoger y definir la mejor vía del desarrollo hacia el bienestar social.
- El Poder no debe concentrarse en el Estado sino en la Sociedad Civil Organizada y, por lo tanto, la estructura del Gobierno debe estar dedicada a aquellas funciones de servicio público y dotación de infraestructura de desarrollo propias del Estado, así como a la defensa de una soberanía

bien entendida, promocionando la creación de riqueza, que debe ser responsabilidad esencial de la sociedad civil.

- La integración entre la Sociedad Civil y el Gobierno o el Estado sólo se logra a través de un sistema electoral y de consulta, moderno, rápido y eficiente que desarrolle un vínculo permanente entre ambos en la toma de decisiones que afecten su bienestar.

## EVALUACION DEL LIDERAZGO

LIDER EN POSITIVO	1-5 (+)	LIDER EN NEGATIVO	1-5 (-)
Su perfil está dirigido a considerar a la Sociedad Civil Organizada como su objetivo para crear Bienestar interpretando el proyecto escogido mayoritariamente y sin discriminación.		Su perfil está dirigido a considerar un proyecto político particular escogido por él para asumir el poder y mantenerse en el mismo.	
Experiencia previa que le ha dado meritos para lograr su posición de líder, a través del desempeño exitoso del ejercicio previo en el liderazgo civil.		Experiencias previas de liderazgo, no relacionadas con actividades en el liderazgo civil.	
Capacidad académica actualizada y conocimiento gerencial para escoger y conducir un grupo de trabajo en equipo con los mejores de toda la sociedad.		Capacidad y conocimiento gerencial para escoger y conducir un grupo de trabajo de personas afectas a su entorno o grupo.	
Capacidad para resolver problemas y tomar decisiones en conflicto con visión de estado y considerando el interés colectivo representado por la Sociedad Mayoritaria.		Capacidad para resolver problemas y tomar decisiones en conflicto con visión de grupo y considerando el interés de pocos o de su proyecto personal.	
Personalidad con sensibilidad social hacia las personas y su bienestar sin distingo de religión, raza o posición social.		Personalidad con insensibilidad social hacia las personas y su bienestar, dirigida a favorecer a un grupo específico de carácter distinto a la Sociedad Mayoritaria.	

LIDER EN POSITIVO	1-5 (+)	LIDER EN NEGATIVO	1-5 (-)
<p>Imagen pública diáfana con humildad y dando el protagonismo al mejoramiento de la sociedad y ejemplos de civismo en su vida pública y privada, basada en la credibilidad sin manipulaciones.</p>		<p>Imagen pública cuestionada y proyectada con soberbia, dando el protagonismo a su persona y creando culto a su personalidad y dando ejemplo de autoritarismo en su vida pública y con vida privada desordenada basada en la mentira.</p>	
<p>Disposición moral y ética para defender con justicia y valentía sus principios y las consecuencias de sus actos y a rectificar en caso de errar.</p>		<p>Disposición a esconder sus responsabilidades y las consecuencias de sus actos, con dificultad para corregir o rectificar.</p>	
<p>Tolerancia a opiniones o posiciones pacíficas de la Sociedad demostradas democráticamente aun siendo contrarias a su opinión y a decisiones de otros poderes aún si le son contrarias.</p>		<p>Irrespeto por la opinión de la Sociedad cuando le es contraria, descalificando las opiniones, decisiones y actuaciones de otros poderes.</p>	